

editorcronicas@comercio.com.pe

# contracorriente

POR MIGUEL ÁNGEL CÁRDENAS M.



**LOGROS.** En el 2007 redujeron los índices de microcomercialización de drogas con coraje. Los agentes encubiertos del Departamento Antidrogas del Callao, sin mucho presupuesto, se infiltraron en los lugares más peligrosos, para lo cual se disfrazaron de modo insospechado



**DE SERENO.** En los parques filman los 'pases' con cámaras en miniatura.



**DE PINTOR.** Son 19 agentes; con 3 mujeres, que están infiltradas ahora.



**DE PANDILLERO.** 'El Angelito' tuvo que vivir con ellos y demostrar ser malo.

# La ley de los infiltrados

FOTOS LUIS CHOY

Lo único puro que veía era puro diablo. Cuando el capitán 'Lito' ingresó al Departamento Antidrogas del Callao el 5 de marzo del año pasado tenía riesgosa experiencia en la materia: había integrado el grupo especial Los Fantasmas, de la Dinandro, destacado en inteligencia operativa, y que contaba con el financiamiento de Estados Unidos.

Pero cuando este hombre —que enfrentó a grupos tan brutales como los cárteles de Tijuana y de Cali— llegó triunfador para encarcelar a las bandas de microcomercializadores de Los Barracones sufrió como fantasma en hoguera. Por dos razones. La primera: tenía un patrullero del año de la pera, que para labores de Inteligencia era como 'marketear' una empresa con un cartel de 'Clausurado' de la Sunat. También una moto con la velocidad de una patineta, dos máquinas de escribir con tinta roja y rota, y a nadie se le había ocurrido que se necesitaba dinero para pagar informantes.

"A Estados Unidos le interesa que la droga no llegue a su país. Dan harta plata para eso, pero ¿quién combate la comercialización para el consumo peruano que genera delincuencia, dinero negro e inseguridad? Cada comisaría tiene que bandearse y, lo peor, todos reprimen, pero nadie hace labores de inteligencia".

La segunda razón: Tenía topes hasta en el anís. "Íbamos a las intervenciones y los traficantes se habían ido, nos daban datos falsos, no encontrábamos un pez gordo en ningún lado. Hasta que empecé a hacer inteligencia dentro de la misma dependencia; descubrí a ocho 'cuchillos' y los boté. Me quedé solo con cuatro agentes antiguos que no se habían contaminado". 'Lito' decidió luego recurrir a la táctica de la película "Los Intocables". Como Eliot Ness, fue en busca de policías de otras oficinas y a 'la fábrica' (la escuela de agentes) para encontrar a jóvenes idealistas.

Así conoció a 'El Angelito' de 20 años, que respondió duro a dos palabras puras: mística y valores.

## AGENTE 000: 'EL ANGELITO'

"La primera orden que recibí fue ponerme un piercing". 'El Angelito' tuvo que transformar su apariencia de osito-carriñosito en un pandillero carcomido por el perreo, la barra brava del Sport Boys y la pasta básica de cocaína. "Gracias a que me vestí así pude meterme en Corongo y en Sarita Colonia; la primera vez casi me matan por forastero, pero el informante me ayudó. Un informante también es un drogadicto y es necesario". Necesario como el abono. Pese a ser el más inexperto tuvo que hacer el peor sacrificio de su infiltración: fumar sus 'basuras' (para esto no solo se necesita idealismo, sino también apoyo psicológico y médico). Una vez llegó hasta los proveedores centrales de las gavillas y hubo una intervención policial: "Yo estaba adentro y alguien llegó gritando que había policías afuera y que había un soplón dentro; por supuesto, del que menos sospechaban era de mí; yo había fingido ser uno de los más maleados". Y hasta tuvo que lanzar nerviosos navajazos a sus colegas.

## AGENTE 001: 'YEYO'

Vino de otro distrito, como un "no contaminado". 'Yeyo' es implacable: "Yo insisto en que también te-



**OCULTACIÓN.** Este año cambiarán de roles, de lugares, de apelativos. Los agentes de la Depandro-Callao se camuflaron en los clanes familiares, "pese a que si nos reconocen nos 'voltean'".



**DE ESCALA.** Vendieron la gasolina de su patrullero para pagar a informantes.

nemos que hacer buenos atestados policiales luego de que atrapamos a los delincuentes; porque, si no, el Ministerio Público los termina soltando". Con su propio dinero, 'Yeyo' se compró un traje de trabajador de Sedapal para ir al asentamiento humano Mi Perú. "Porque los traficantes borran las direcciones, para que no identifiquemos sus nombres y viviendas y así pedir la medida cautelar. Por eso, yo tenía que rascar los medidores de agua y luz y sacar el dato".

Una vez en Vipol tuvo que hacer de recién casado con una agente, llevar el colchón, andar en sandalias, pegarla de estúpido y de libidinoso, imitar el dejo norteño. Luego de dos meses lograron una sonada captura, pero no pudo celebrar demasiado porque esa noche

"me 'sonó' mi mujer al enterarse. A veces nuestras mujeres tienen que ser más policías que nosotros". Otra vez, andaba en una cantina por el parque Pedro Ruiz Gallo libando con un ex microtraficante ('ex', porque el sujeto ya apuntaba para 'narco'). Y este —con el olfato de buen engañador— ya lo estaba poniendo en aprietos para cortarle el cuello, pero logró marcar los cuatro dígitos de su celular especial a tiempo y lo rescataron en un tiroteo. En Puerto Nuevo sus compañeros también lo salvaron de ser linchado por toda una cuadra; es que las bandas allí son de familias enteras y mezcladas (los abuelos y los hijos pequeños sirven de 'campañas'). "Uno se salva constantemente. Recuerdo cuando andaba como ropavejero, me comenza-



**DE SEDAPAL.** El capitán prestó su propio carro y ellos compraron sus ropas.

“ La inteligencia es cambiante; uno es reconocido y debe variar la rutina. Lo metódico no funciona ”

“ El próximo año, gracias al trabajo que hemos hecho, el gobierno regional nos va a aumentar el presupuesto ”

ron a seguir. Lo único que se me ocurrió fue bajarme el pantalón y bajar de peso en plena vía pública para que vieran que era un loquinto". 'Yeyo' los había filmado cuando usaban una casaca con cámara de video en el botón. Y cayeron todos, con vergüenza.

## AGENTE 002: 'CHACAL'

Es tan comprometido que hasta llevó un taller de teatro en la Municipalidad de Carmen de la Legua. Vestido como pintor, 'Chacal' logró filmar la fachada y el interior de la vivienda de 'Cali Cali', el más grande comercializador del Callao. Su filmación sirvió para obtener la orden de allanamiento y descerraje. "Le encontramos 1,900 king size", afirma extasiado quien se ha infiltrado como prostituta gay,

tamalero, cura ("me pedían la bendición"), censador y cómico ambulante ("hacía reír a los 'paseros' y me los ganaba"). Fingiéndose vendedor, su forma de introducirse es a lo loco: lleva 'quetes' de droga en los bolsillos, se deja asaltar, pegar, hasta que le saquen los 'quetes'. "Y cuando dicen: este es 'pastrolo', yo les pregunto sin resentimientos dónde venden la merca y me infiltro". 'Chacal' tiene 22 años de policía y, pese a que una vez camuflado como 'faite', sus colegas lo confundieron y lo patearon hasta sangrarle los intestinos, dice que disfruta de su trabajo.

## AGENTE 003: 'OSO'

Les quita el cable clandestino, le pegan y en el suelo les ofrece volvérselos a poner. Los matones del

asentamiento humano Canadá lo perdonan, lo dejan entrar a sus casas y ya perdieron. 'Oso', de 36 años y buenos modales, se toma la revancha cuando los intervienen. Él hace de trabajador de Telefónica y es quien abre la puerta para que ingresen los policías. "He tenido que aprender de electricidad, electrónica, gasfitería, hasta me podría cachuelear así". En el jirón Puno a veces la ha tenido dolorosamente fácil cuando los mismos vecinos le ofrecen unos 'quetes' por arreglar sus televisores. "A veces quisiera que no fueran tan cínicos".

## AGENTE 004: 'NOLE'

'Nole' participó en una infiltración en La Punta, donde detuvieron a un colombiano y tres peruanos con 45 pastillas de éxtasis. Y en 17 operaciones, sobre todo en Pachacútec, donde se incautó 18 kilos de PBC y 8 de clorhidrato. También es un experto en cámaras ocultas en canguros y lapiceros. Es tan efectivo en las intervenciones como sucio y angustiado cuando hace de vagabundo en el asentamiento humano Ruggia. "Es muy bravo y tengo que comprar mucha droga. Esto es con consentimiento del Ministerio Público, porque los agentes encubiertos tenemos un procedimiento especial hasta con un DNI falso". "Hemos sobrepasado en 200% lo que se hizo el año pasado. Hemos bajado en 60% el índice de microcomercialización", informa 'Nole'. Y las cifras son abrumadoras; por ejemplo, en el 2006 se incautaron 26 gramos de clorhidrato de cocaína y este año: 96.138. El año pasado: 5.633 gramos de PBC y este año: 23.653. El año pasado: 10.994 'quetes', 366 king size y 1.299 'pacos' ('quete', king size y 'paco' son las medidas por tamaño de los paquetes). Y este año: 22.180 'quetes', 4.429 king size y 7.323 'pacos'.

Lo dice emocionado con las cifras y practicando su papel de 'noico' por un 'falso', de estar con 'la perseguidora' por un 'queso'. Jura que cuando llegue a su casa se olvidará de ese papel. ■